

En la metafísica de Francisco Suárez (*1) que en su publicación bilingüe ocupa cerca de 8 grandes volúmenes habla de la acción conjunta entre Dios y su criatura de la revelación como un fenómeno único en la historia en el que ambos seres: Dios y el Hombre producen conjuntamente un escrito en el cual Dios decidió enseñarle a los demás hombres quien es que conoce, que quiere y como, siendo Dios respeta absolutamente la libertad del ser humano para creerle o no lo que ahí se dice. Los Cristianos Católicos creemos que la Biblia está escrita por dos autores, por Dios como autor principal y por el hombre como su instrumento. Esto hace obviamente un libro de muy difícil lectura. La Biblia es el conjunto de esta serie de libros «Inspirados» que forman para los Cristianos Católicos el Antiguo y Nuevo Testamento, que llamamos simplemente Palabra de Dios. Precisamente por ser tan difícil, tan variada, escrita con distintos géneros literarios y a lo largo de varios siglos y cuyos originales en términos generales esta escrito el Antiguo Testamento en Hebreo casi en su totalidad y todo el Nuevo Testamento en Griego, parecería natural el tener no solo uno sino muchos profesores que ayudaran a los simples Cristianos a interpretar correctamente la Biblia. En el capítulo escrito por el Evangelista San Lucas, casi al final de su evangelio (*2) en el que nos narra la anécdota de aquellos discípulos que iban de Jerusalén a Emaus nos cuenta con toda claridad que Cristo personalmente les explico el sentido del Antiguo Testamento (Lo único escrito obviamente hasta ese momento) de todas aquellas cosas que hacían referencia a Cristo. Desafortunadamente no quedaron consignadas en el espacio tan breve que ocupan los evangelios. Ciertamente quedo con toda claridad grabado en la memoria de quienes lo oyeron. De la misma manera al término del cuarto evangelio, atribuido a San Juan dice algo que nos parecería actualmente una gran exageración al afirmar (*3) que solo se ha consignado unas pocas de las muchas cosas que les dijo Jesús, porque de escribir todo lo que oyeron de él serian tantos libros que no cabrían en la tierra. Estas enseñanzas que quedaron fuera de la Biblia son las que empezaron a formar lo que actualmente llamamos «Tradición» (*4), esa tradición se fue plasmando en libros que se atribuyen a los que llamamos «Padres de la Iglesia» (*5) la colección más antigua que se conserva es entre otras, el conjunto de cartas escrito por San Ignacio de Antioquia, un anciano que escribe en el trayecto de su pueblo Antioquia al anfiteatro Romano donde fue devorado por los leones. Para los Cristianos

Católicos que han entendido que la Biblia tuvo como primer pedagogo a los escritores mencionados arriba con la confirmación de la Iglesia presidida por el Papa, (Sucesor de Pedro) es la única forma de comprender cabalmente lo que Dios quiso comunicarnos (Lo poco que quiso decirnos de él y de nosotros para que pudiéramos más fácilmente realizar en plenitud nuestro último fin que es él Dios, la Vida Eterna).